¿POR QUÉ LA CRUZ?

DR. ADRIÁN ROGERS

El pastor, maestro y autor **Dr. Adrián Rogers** ha presentado el amor de **Jesucristo** a personas en todo el mundo y ha impactado a un sinnúmero de vidas al exponer profundas verdades bíblicas con tal sencillez que un niño de cinco años puede entenderlas, y aun así continúan hablando al corazón del adulto de cincuenta años.

El ministerio **EL AMOR QUE VALE** *(Love Worth Finding)* fue fundado en 1987 como el ministerio de transmisión del pastor Adrián Rogers y permanece hoy como el proveedor exclusivo de sus enseñanzas completas.

Al conectar a otros con su sabiduría bíblica clara y atemporal, por medio de recursos como libros, grabaciones de video y audio, contenido digital y otros medios, procuramos no solo alcanzar a los no cristianos con la esperanza de Jesucristo, sino también fortalecer y motivar en su fe a los creyentes en Jesucristo.

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

¿POR QUÉ LA CRUZ?

DR. ADRIÁN ROGERS

VERDAD QUE VALE COMPARTIR

Siguiendo las últimas instrucciones terrenales del Señor Jesús para nosotros en Mateo 28:19, las colecciones de VERDAD QUE VALE COMPARTIR de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)* han sido diseñadas para usarse tanto en su crecimiento personal como, aún más importante, en su comisión de «Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones».

«Dios puede usarle con lo que tiene, donde está. Él suplirá cada una de sus necesidades».

DR. ADRIÁN ROGERS

Este folleto está basado en el mensaje del pastor Adrián Rogers, *Why the Cross?* (#2189), disponible en inglés en el siguiente enlace:

lwf.org

¿POR QUÉ LA CRUZ?

La cruz está en el centro de todo el cristianismo, y al meditar en ella, recuerdo una pintura que vi una vez del Señor Jesucristo. Él parecía tener aproximadamente 15 años de edad y estaba de pie en el marco de la puerta de un taller de carpintería. El sol se ponía. Las virutas de madera estaban esparcidas por el suelo, y se distinguían las herramientas del carpintero al fondo. Parecía ser el final de un día arduo y este joven muchacho, que un día moriría sobre una cruz, se estiraba bostezando, mientras que en la pared del fondo se apreciaba su sombra en forma de una cruz.

Jesús vivió bajo la sombra de la cruz. Él sabía desde su juventud que Él había nacido para morir, y murió para que toda la humanidad se salve.

Cómo respondo cuando las personas preguntan: «¿Por qué la cruz?» Cito 1 Pedro 3:18 que revela:

> **«Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el Justo por los injustos, para LLEVARNOS a DIOS. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado».**

Hay suficiente dinamita del evangelio en ese versículo para pulverizar la pregunta: «¿Por qué la cruz?». Porque necesitábamos un Salvador que

pagase la multa de nuestro pecado ante un Dios santo y majestuoso. Es por eso que existe una cruz.

¡Oro que Dios tome este versículo y las próximas **cuatro verdades** acerca de su cruz gloriosa de amor, y encienda su corazón con una chispa de fe que cause una explosión espiritual en su vida!

EL PROPÓSITO SUBSTITUTIVO DE LA CRUZ

«EL JUSTO POR LOS INJUSTOS»

Todo el pecado es contra Dios, por lo tanto sólo Dios puede perdonar el pecado; pero, ¿cómo lo hace?

Observe nuevamente 1 Pedro 3:18 y encontrará la frase: **«El Justo por los injustos...».** Jesús es el JUSTO. Usted y yo somos los injustos.

¿Cómo perdona Dios el pecado? Él debe hacerlo con un SUBSTITUTO. La multa de nuestro pecado debe pagarse. Verá, Dios no puede pasar por alto el pecado. Si Él ignorara el pecado, entonces cesaría de ser un Dios santo; tal y como un juez no sería un juez justo si pasase por alto un crimen.

Hay un proverbio en jurisprudencia que dice que cuando un hombre culpable es absuelto, el juez es condenado. Si Dios sencillamente ignorara el pecado sin castigarlo, Él se desplomaría de su trono de santidad. DIOS ES SANTO.

Apocalipsis 15:4 dice:

> **«¿Quién no te temerá, Señor? ¿Quién no glorificará tu Nombre? ¡Sólo Tú eres SANTO! Por eso todas las naciones**

vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado».

Ahora bien, no sólo es Dios santo, Dios es amor. Primera Juan 4:8 enseña: **«El que no ama, no ha conocido a Dios, porque Dios es AMOR».**

Dios, en su amor infinito y odio santo por el pecado, ingenió un plan por medio del cual el pecado se castigaría y nosotros seríamos perdonados. Dicho plan incluía el propósito SUBSTITUTIVO de la CRUZ.

1 Pedro 1:18-19 explica:

«Ustedes saben que fueron rescatados de una vida sin sentido, la cual heredaron de sus padres; y que ese rescate no se pagó con cosas corruptibles, como el oro y la plata, sino con la SANGRE preciosa de Cristo, sin mancha y sin contaminación, como la de un cordero».

Este versículo compara a Jesús con los corderos de la Pascua sacrificados por los judíos para conmemorar la noche en que el Señor pasó sobre la nación de Israel (véase Éxodo 12).

Dios no puede pasar por alto el pecado. Si Él ignorara el pecado, entonces cesaría de ser un Dios santo.

¿Sabe dónde se criaban los corderos de Pascua en los tiempos de Jesús? En Belén.

Los pastores, quienes oyeron primero el mensaje de Navidad, probablemente cuidaban esta raza especial de corderos pascuales cuando se les llamó de sus rebaños a ver el Cordero de Dios.

Varios años después, llegó el día de la crucifixión durante la semana de la Pascua. El Cordero de Dios cabalgó sobre la cima del monte de los Olivos hasta entrar a la Ciudad de Jerusalén a través de la Puerta Oriental. Al mismo tiempo, estos corderos de Pascua entraban a la ciudad por la puerta de las ovejas.

Mientras los sacerdotes examinaban los corderos pascuales para asegurarse que fuesen perfectos, otro grupo de hombres criticaba, interrogaba y castigaba al Cordero de Dios para encontrar alguna falta en Él. Sin embargo, hasta ese político empedernido de Pilato tuvo que admitir: **«No hallo en Él ningún delito»** (Juan 19:4).

Pilato, tratando de escapar de este dilema, decidió seguir la costumbre de soltar a un delincuente notorio durante la fiesta. Pilato pensó que así podía dejar libre a Jesús, conservando a la vez su dignidad y posición con Roma. Por consiguiente, Pilato reunió al pueblo y trajo a dos hombres: el Cordero de Dios, Jesús, y un insurrecto, ladrón y asesino llamado Barrabás. Mateo 27:17-25 describe la escena:

> **«Pilato se reunió con ellos y les preguntó: "¿A quién quieren que les suelte: a Barrabás, o a Jesús, al que llaman el Cristo?". Y es que Pilato sabía que ellos lo habían entregado por envidia. Mientras él estaba sentado en el tribunal, su mujer mandó a decirle: "No tengas nada que ver con ese JUSTO, pues por causa**

de Él hoy he tenido un sueño terrible". Pero los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud de que pidieran a Barrabás, y que mataran a Jesús. El gobernador les preguntó: "¿A cuál de los dos quieren que les suelte?". Y ellos dijeron: "¡A Barrabás!". Pilato les preguntó: "¿Qué debo hacer entonces con Jesús, al que llaman el Cristo?". Y todos le dijeron: "¡Que lo crucifiquen!". Y el gobernador les dijo: "Pero ¿qué mal ha hecho?". Pero ellos gritaban aún más, y decían: "¡Que lo crucifiquen!".

»Al ver Pilato que no conseguía nada, sino que se armaba más alboroto, tomó agua, se lavó las manos en presencia del pueblo, y dijo: "Allá ustedes. Yo me declaro inocente de la muerte de este JUSTO". Y todo el pueblo respondió: "¡Que recaiga su muerte sobre nosotros y sobre nuestros hijos!"».

A las tres de la tarde los sacerdotes alzaban las barbillas de aquellos corderos pascuales y desenvainaban sus cuchillos para matar su substituto, al mismo tiempo en el Monte Calvario, los soldados romanos clavaban al perfecto Cordero de Dios a la cruz como el ÚNICO SUBSTITUTO.

Este monte fue destinado para ser un lugar de sacrificio. ¿Sabía que la muerte del Salvador ocurrió en el mismo monte donde Abraham fue guiado por Dios para sacrificar a su único hijo (véase Génesis 22)? ¿Piensa que todo esto ocurrió por casualidad? ¡No! Todo es parte del plan de gracia de las manos de un Dios santo y amoroso.

Había tres cruces. Inicialmente, las cruces eran para tres ladrones, los dos ladrones que sabemos fueron crucificados y Barrabás. La cruz de Jesús era la cruz destinada para Barrabás. Jesús murió en el lugar de Barrabás. Jesús murió en su lugar y en mi lugar. **«El Justo por los injustos».**

LA PASIÓN SUFRIDA DE LA CRUZ

«PORQUE TAMBIÉN CRISTO PADECIÓ UNA SOLA VEZ POR LOS PECADOS»

EL SUFRIMIENTO EMOCIONAL

La cruz significó sufrimiento emocional para nuestro Señor. Lucas 22:41-44 lee:

> **«Y Él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, diciendo: "Padre, si quieres, pasa de Mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. Y estando en AGONÍA, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra»** (RVR1960).

Jesús oró para que la copa fuese quitada, pero Él también oró para que la voluntad de su Padre se hiciera. Él estaba en AGONÍA debido a esta conmoción emocional.

La sangre del Hijo de Dios cayó en tierra cuando Él oraba fervientemente. Los libros de texto médicos nos explican que en tiempos de

extrema presión, los capilares diminutos pueden romperse y gotas de sangre pueden aparecer en la superficie de la piel.

¿Qué significa que nuestro Señor estaba en agonía? La palabra agonía proviene de la palabra griega «agönia» que significa una competencia atlética o una batalla. Significa esforzarse o luchar con toda las fuerzas de su ser.

Jesús estaba en una batalla —no con Dios— Él quería la voluntad de Dios el Padre. Ni luchaba con Satanás; Él podría aniquilar a Satanás. Entonces, ¿contra qué batallaba? Contra su propia humanidad. Él sabía lo que estaba a punto de enfrentar. Era la COPA del SUFRIMIENTO.

¿Y qué había en esa copa? Piénsalo de esta manera...

Si le diera una copa a usted y le pidiese que vaciara todos sus pecados en esa copa: todo pensamiento lujurioso, palabra indecente, acto egoísta, mentira, etc. Todo lo que usted ha hecho estaría en esa copa. Ahora, pásela a los billones de personas que están vivas sobre la faz de la tierra y permítales depositar sus pecados en esa misma copa.

Entonces retroceda a los tiempos de Adán y Eva, luego adelántese hasta el día cuando la trompeta sonará y el tiempo dejará de ser, permitiendo que toda la humanidad coloque sus pecados en esa copa: violación, sodomía, incendio premeditado, abuso, lascivia, drogadicción, aborto, orgullo, lujuria, envidia, adoración a demonios y toda forma de violencia inmunda y asquerosa.

Bien, ¿posee una idea de la COPA que Jesús bebió?

Segunda Corintios 5:21 asegura: **«Al que NO cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en Él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios».**

Jesús sabía que tenía que poner sus puros y santos labios en esa copa inmunda, bebiéndola toda, hasta la última gota. Al hacerlo, Él no se convertiría en un pecador, sino que ÉL SE CONVERTIRÍA EN PECADO.

Cuando pienso en Getsemaní me dan deseos de llorar. Con los ojos de mi mente, puedo ver al Hijo de Dios arrodillado, su rostro sudando gotas de sangre, orando: «*Padre, Padre, si existe alguna otra forma, por favor pase de Mí esta copa*».

No piense que Jesús caminó tranquilamente a la cruz diciendo: «*Yo soy Todopoderoso. Ustedes no pueden herirme. Tengo nervios de acero*». Nadie ha sufrido nunca jamás como el Señor Jesucristo sufrió.

Jesús sufrió la multa de TODOS los pecados de TODO el mundo de TODOS los tiempos sobre esa cruz. Lamentaciones 1:12 dice:

> **«Ustedes, que van por el camino, ¿esto no los conmueve? ¡Consideren si hay DOLOR que se compare con el mío! ¡La ira del Señor se encendió y me envió este sufrimiento!».**

Jesús sabía que cuando Él tomara esa copa Dios tendría que tratarlo como Dios trata al PECADO porque Él es el SUBSTITUTO. No descendería misericordia del Trono Santo de Dios aquel día. Isaías 53:10-12 revela:

> **«Pero al Señor le pareció bien quebrantarlo y hacerlo padecer. Cuando se haya presentado a Sí mismo como OFRENDA para LA EXPIACIÓN DE PECADO, verá a su descendencia, tendrá una larga vida, y por medio de Él se verá prosperada la voluntad del Señor. Verá el fruto de su**

propia aflicción, y se dará por satisfecho. Mi siervo JUSTO justificará a muchos por medio de su conocimiento, y Él mismo llevará las iniquidades de ellos. Por eso Yo le daré parte con los grandes, y Él repartirá despojos con los fuertes. Porque Él derramará su vida hasta la muerte y será contado entre los pecadores; LLEVARÁ SOBRE SÍ MISMO EL PECADO de muchos, y orará en favor de los pecadores».

Jesús sabía que Él, quien había estado en el seno del Padre por la eternidad, ahora se convertiría en el objeto de la ira del Padre. Él sabía que las llamas de la ira de Dios se consumirían en Él. Jesús sabía que Él iba a bautizar su propia alma en el infierno.

EL SUFRIMIENTO FÍSICO

Pilato pensó que el enfurecimiento de la muchedumbre se apaciguaría si ellos viesen a Jesús maltratado, así que ordenó: «Azótenlo».

¿Sabe lo que era una flagelación romana? Los romanos ataban al condenado a un pilar o poste. Entonces, ataban sus muñecas sobre su cabeza al poste; elevándolo hasta dejarlo de puntillas. Luego, lo despojaban de toda vestidura y dos hombres tomaban un látigo que poseía un firme mango y correas de cuero. Incrustados en esas correas de cuero había trozos de hueso, vidrio, plomo y hierro. Era un instrumento agonizante de tortura.

Cuando las correas de cuero se enrollaban alrededor de una extremidad, se desgarraba la piel. Los soldados experimentados podían remover suficiente piel para dejar expuestos los nervios, sin que las entrañas de la víctima se vertieran. No era una escena agradable. Las venas quedaban al

descubierto y los músculos eran expuestos. La meta era azotar a una persona tan severamente como fuese posible sin matarle.

Jesús sabía que Él, quien había estado en el seno del Padre por la eternidad, ahora se convertiría en el objeto de la ira del Padre.

Historiadores nos relatan que ningún hombre nunca jamás salió caminando de una flagelación. Si del todo podía moverse, después de ser desatado se arrastraba.

Después de todo esto, el sufrimiento físico tan sólo había empezado.

Mateo 27:27-31 dice:

> **«Los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y alrededor de Él reunieron a toda la compañía; luego lo desnudaron, le echaron encima un manto escarlata; sobre la cabeza le pusieron una corona tejida de espinas, y en la mano derecha le pusieron una caña; entonces se arrodillaron delante de Él, y burlonamente le decían: "¡*Salve, Rey de los judíos*!". Además, le escupían y con una caña le golpeaban la cabeza. Después de burlarse de Él, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y lo llevaron para crucificarlo».**

A los soldados romanos les gustaba pasar su tiempo de ociosidad jugando al Juego del Rey en la corte de Pilato.

Un tribunal «imaginario» fue realizado y un rey títere fue abusado, ridiculizado y azotado. He estado en ese Pretorio y usted aún puede observar las marcas del «Juego de los Reyes» cinceladas en las piedras del patio.

Ellos disfrutaron su simulacro de seis juicios con Jesús: desgarraron su barba, le escupieron y le golpearon repetidamente la cabeza con una caña. La palabra «golpeaban» es la palabra griega «*tupto*» que significa golpes repetitivos.

Su rostro cumplía la profecía en Isaías 52:14: **«Muchos se asombrarán al verlo. Su semblante fue de tal manera desfigurado, que no parecía un ser humano; su hermosura no era la del resto de los hombres».**

Poco después del alba cuando los soldados estaban satisfechos con su crueldad, pusieron la cruz sobre la espalda de Jesús y lo escoltaron fuera de la ciudad a la Vía Dolorosa.

Este método de salir fuera de las puertas de la ciudad con «el chivo expiatorio» del pueblo no era nada nuevo. En Levíticos 16:7-10, leemos la historia del «macho cabrío expiatorio».

> **«Luego tomará los dos machos cabríos, y los ofrecerá al Señor, a la entrada del tabernáculo de reunión. Echará suertes sobre los dos machos cabríos, una de ellas por el Señor y la otra por Azazel; entonces ordenará traer el macho cabrío que le haya tocado en suerte al Señor, y lo ofrecerá en expiación, mientras que al macho cabrío que le haya tocado en suerte a Azazel lo presentará vivo delante del Señor, para su propia reconciliación sobre Él, y luego lo**

soltará en el desierto para que se vaya con Azazel».

Ésta es una ilustración de cómo Jesús tomó nuestros pecados y los lanzó en la tumba del olvido de Dios para nunca, nunca, nunca ser sacado a la luz otra vez en nuestra contra.

Hebreos 13:12 dice: **«De igual manera, Jesús sufrió fuera de la puerta, para santificar así al pueblo mediante su propia sangre».**

Una vez en la colina, los soldados romanos empezaron su fase final de tortura para con el Señor Jesucristo: LA CRUCIFIXIÓN.

La muerte por CRUCIFIXIÓN era en todo el sentido de la palabra AGONIZANTE. Jesús colgó en la cruz sufriendo dolor lacerante, y Él lo hizo por usted y por mí.

¿Sabe por qué los romanos crucificaban? Crucificaban para que la muerte coqueteara con sus víctimas el mayor tiempo posible sin extinguirles la vida. Los romanos también deseaban que todos presenciaran la vergüenza y pérdida de dignidad hacia la víctima, para infundir terror en los corazones de los testigos.

Los soldados eran maestros diestros en la crucifixión. Ellos trataban de insertar el clavo en una de las ramas del nervio mediano del túnel carpiano en la muñeca; enviando un torrente interminable de dolor martirizante por los brazos y hacia la parte superior del torso. Los huesos metacarpianos incluso eran separados. Malévolos clavos sellaron a nuestro Salvador a la cruz.

Ellos clavaron a Jesús a un ángulo de 90°, pero cuando lo elevaron en la cruz, el peso corporal causó que sus brazos fuesen alzados a un ángulo de 65°. Tal postura forzó su peso sobre su cavidad torácica y le imposibilitó respirar a menos que presionara contra los clavos en sus pies. Cuando Él trató de levantarse, el dolor inundó sus manos. Su garganta se llenó de sangre.

Los expertos dicen que la crucifixión también causaba náusea, convulsiones, vértigo, transpiración profusa, dislocación de coyunturas y pérdida constante de sangre.

La muerte por CRUCIFIXIÓN era en todo el sentido de la palabra AGONIZANTE. Jesús colgó en la cruz sufriendo dolor lacerante, y Él lo hizo por usted y por mí.

EL SUFRIMIENTO ESPIRITUAL

No sólo Jesús sufrió emocional y físicamente, Él sufrió espiritualmente. Jesús se convirtió en el objeto de aborrecimiento del Padre. Mateo 27:46 relata: **«Cerca de las tres de la tarde, Jesús clamó a gran voz. Decía: "*Elí, Elí, ¿lema sabactani?*", *es decir*, "*Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?*"».**

Y en Isaías 53:10 leemos: **«Pero al Señor le pareció bien quebrantarlo y hacerlo padecer. Cuando se haya presentado a Sí mismo como**

OFRENDA para la EXPIACIÓN de pecado, verá a su descendencia, tendrá una larga vida, y por medio de Él se verá prosperada la voluntad del Señor».

Jesús no murió por el pecado de un pecador; Él murió por TODOS los pecados de TODOS los pecadores. Los pecados del mundo fueron destilados en Jesús.

Cuando Jesús cargó mi pecado y su pecado en la cruz, Él fue tratado en esa cruz como usted y yo seríamos tratados si fuésemos castigados por nuestros pecados.

En Habacuc 1:13a Dios dice: **«Si por la pureza de tus ojos no soportas ver el mal ni los agravios».** Dios no podía mirar a su Hijo quien tomó los pecados del mundo.

Jesús no murió por el pecado de un pecador; Él murió por TODOS los pecados de TODOS los pecadores. Los pecados del mundo fueron destilados en Jesús. Primera Juan 2:2 asegura del Salvador: **«Y Él es la PROPICIACIÓN por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de TODO el mundo».**

Jesús tomó su lugar. Él tomó mi lugar. Y Él cargó con TODO.

LA PROVISIÓN SATISFACTORIA DE LA CRUZ

«PADECIÓ UNA SOLA VEZ»

La ira de Dios fue completamente satisfecha por el sacrificio de la sangre santa de su Unigénito. Jesús nunca volverá a enfrentar nuevamente la cruz.

Hebreos 10:10-14 nos da una promesa de la cual vale la pena aferrarse por el resto de nuestras vidas:

> **«Por esa voluntad somos santificados, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, HECHA UNA SOLA VEZ Y PARA SIEMPRE. Todo sacerdote ministra día tras día, y una y otra vez ofrece los mismos sacrificios, los cuales nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, después de ofrecer una sola vez un solo sacrificio por los pecados, para siempre se sentó a la derecha de Dios, y de ahí en adelante está en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Él, por medio de UNA SOLA OFRENDA, hizo perfectos para siempre a los santificados».**

Jesús sufrió una sola vez. Esto no significa «en una ocasión». Significa una vez por todas. Está concluido. Está consumado. Cuando Jesús inclinó su cabeza y clamó: «Tetelestai», ¡nuestra deuda de pecado fue PAGADA en su totalidad!

La ira de Dios fue completamente satisfecha por el sacrificio de la sangre santa de su Unigénito.

EL PODER SALVADOR DE LA CRUZ

«PARA LLEVARNOS A DIOS»

Si usted viene a Dios a través de la cruz del Señor Jesucristo, le prometo, bajo la autoridad de la Palabra de Dios que Él radical, dramática, instantánea y eternamente le salvará.

El por qué de la cruz es para que usted y yo podamos venir a Dios.

¿Sabía que la Biblia dice que somos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo? Romanos 5:10 afirma: **«Porque, si cuando éramos enemigos de Dios fuimos reconciliados con Él mediante la muerte de su Hijo, mucho más ahora, que estamos reconciliados, seremos SALVADOS por su VIDA».**

Dios no se reconcilia con nosotros. Nosotros somos los pecadores. Nosotros nos reconciliamos con Dios.

De nuevo 1 Pedro 3:18: **«Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el JUSTO por los injustos, para LLEVARNOS a Dios. En el cuerpo, sufrió la muerte; pero en el espíritu fue vivificado».**

La palabra «llevarnos» en este versículo posee la idea de tomar a una persona. Es la palabra griega

«prosago» que significa tomar a una persona y llevarla ante la corte del rey.

¿Sabía que la Biblia dice que somos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo? Dios no se reconcilia con nosotros. Nosotros somos los pecadores. Nosotros nos reconciliamos con Dios.

Una persona no posee ninguna otra manera de ir a Dios excepto por medio de la cruz de Jesús. Nosotros vamos a casa a través del camino de la cruz. No existe ningún otro camino.

Si hubiese habido otra manera de salvarnos a usted y a mí, Dios la habría tomado, pero Él no lo hizo. ¡Alabado sea Dios! Esa es la razón del por qué de la cruz.

SÚPLICA FINAL

Mi amigo, mi amiga, ¿ha entregado su vida al Señor? ¿Tiene la seguridad de que, si muriera ahora mismo, iría directamente al cielo? Si no, permítame decirle cómo puede ser salvo(a) con la autoridad de la Palabra de Dios.

ADMITA SU PECADO

Primero, debe entender y admitir que es pecador(a). La Biblia dice: «**¡No hay ni uno solo que sea justo!**» (Romanos 3:10). «**Por cuanto todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios**» (Romanos 3:23). El pecado es una ofensa contra Dios que conlleva un grave castigo. «**Porque la paga del pecado es muerte** [separación eterna del amor y la misericordia de Dios]**, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23).

ABANDONE SUS PROPIOS ESFUERZOS

Segundo, debe abandonar todo esfuerzo para salvarse a sí mismo(a). ¡Si pudiéramos salvarnos a nosotros mismos, la muerte de Jesús hubiera sido innecesaria! Incluso «recibir religión» no puede llevarle al cielo. La Biblia dice que «**[Dios] nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia**» (Tito 3:5). La salvación es por medio de la gracia

de Dios, no «**... es resultado de las obras, para que nadie se vanaglorie**» (Efesios 2:8-9).

ADMITA EL PAGO DE CRISTO

Tercero, debe creer que Jesucristo, el Hijo de Dios, murió por sus pecados. «**Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros**» (Romanos 5:8). Esto significa que Él murió en su lugar. La deuda de su pecado ha sido pagada con la sangre de Jesucristo, que «**nos limpia de todo pecado**» (1 Juan 1:7b).

ACÉPTELO COMO SU SALVADOR

Cuarto, debe poner su fe en Jesucristo y únicamente en Él para ser salvo(a). «**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo...**» (Hechos 16:31). ¡La salvación es un obsequio de Dios para usted! «**La dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor**» (Romanos 6:23). «**En ningún otro hay salvación, porque no se ha dado a la humanidad ningún otro nombre bajo el cielo mediante el cual podamos alcanzar la salvación**» (Hechos 4:12).

Ore esta sencilla oración de corazón:

> *Amado Dios, sé que soy un pecador(a). Sé que me amas y quieres salvarme. Sé que no puedo salvarme a mí mismo(a). Jesús, creo que eres el Hijo de Dios, quien murió en la cruz para pagar por mis pecados. Creo que Dios te levantó de entre los muertos. Ahora abandono mi pecado y, por fe, te recibo como mi Señor y Salvador. Perdona mis pecados y sálvame, Señor Jesús. En tu Nombre oro, amén.*

Si ha orado esta oración hoy, comuníquese con nosotros a la dirección al dorso de este folleto

y háganoslo saber. Luego, busque una iglesia cercana que honre a Cristo y que crea en la Biblia. Vaya al pastor de esa iglesia y cuéntale lo que Dios ha hecho por usted. ¡Él se regocijará con usted, y nosotros también!

YO CREO

«Dirija a las personas a las Escrituras, y luego hágase a un lado».

PASTOR
ADRIÁN ROGERS

¿APOYARÁ A EL AMOR QUE VALE

(Love Worth Finding)?

Este ministerio es financiado principalmente por ofrendas de amor de cristianos comprometidos a compartir la Palabra de Dios con personas de todos los ámbitos de la vida, tanto con las que no son salvas como con aquellas que sufren.

Si este material ha sido de ayuda para usted, por favor considere unirse a nosotros para bendecir a otros con el Evangelio de Jesucristo.

Elamorquevale.org

lwf.org/give

¿BUSCA MÁS MATERIALES?

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

Versión al español por Maritza Edmiston
Versiones Bíblicas: RVR1960 y RVC

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

© 2020 **Love Worth Finding Ministries**. Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este material, ya sea total o parcialmente, podrá ser reproducida, distribuida o utilizada de ninguna manera sin la previa autorización por escrito de EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, titular de los derechos de autor. Su uso está estrictamente limitado al estudio y únicamente para fines personales y privados.

En el mundo acelerado y centrado en sí mismo de hoy, es difícil encontrar enseñanza bíblica de calidad, y mucho menos una enseñanza que simplifique verdades profundas para que puedan aplicarse a la vida diaria. En EL AMOR QUE VALE *(Love Worth Finding)*, entendemos esa lucha y procuramos ayudar a los cristianos a profundizar en su fe por medio de las enseñanzas atemporales del pastor y maestro **Adrián Rogers**.

Estamos dedicados a hacer que la sabiduría bíblica clara y directa que él compartió a lo largo de su vida sea de fácil acceso tanto para los no cristianos como para los nuevos creyentes y los creyentes de muchos años. Nuestro deseo es que todas las personas fortalezcan su relación con Dios mientras proclamamos el Evangelio de Jesús.

ENCUENTRE RESPUESTAS Y MOTIVACIÓN

En español en **elamorquevale.org** | En inglés en **lwf.org**

ELAMORQUEVALE®
CON EL DR. ADRIÁN ROGERS

PO Box 38400 | Memphis TN 38183-0400 | +1 901 382 7900

ESK141